ANEXO 1

CONSULTA SINODAL AL EPISCOPADO DE COLOMBIA
Febrero 14 al 16 de 2022

XIII ASAMBLEA PLENARIA DEL EPISCOPADO
Julio 5 al 8 de 2022

A las 8:30 horas de febrero 14 de 2022, con el objetivo de explicar la metodología que se seguiría durante el trabajo en las 7 regiones (cada una de las cuales agrupa dos Provincias Eclesiásticas), se reunieron en el aula *Regina Apostolorum* los señores arzobispos elegidos como moderadores y los señores obispos designados como secretarios de cada región, junto con los miembros del Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano (SPEC) que apoyarían el trabajo.

El padre Jorge Enrique Bustamante, secretario adjunto, dio las indicaciones pertinentes para el desarrollo de la jornada de consulta sinodal, a la luz de los 10 núcleos temáticos del Documento Preparatorio del Sínodo.

El trabajo de reflexión inició a las 9:00 horas en los sitios asignados y concluyó a las 13:00 horas con el almuerzo. Al final de la consulta sinodal los Señores Obispos entregaron el esquema personal desarrollado y una síntesis regional con las conclusiones.

PREGUNTAS CONSULTA SINODAL

A las 9:00 horas de febrero 15 de 2022 se continuó el ejercicio por regiones iniciado el día anterior, abordando las siguientes preguntas: ¿Cómo se realiza hoy el caminar juntos en la Iglesia de Colombia?, ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu Santo para crecer en el caminar juntos?, ¿Cuál es el horizonte de trabajo para el "camino trienal" de la Conferencia Episcopal de Colombia (CEC)?

CONVERSATORIO CON OTRAS VOCES SOBRE EL CAMINO SINODAL

A las 9:00 horas de febrero 16 de 2022 el Secretario General de la CEC introdujo la plenaria invitando a escuchar otras voces sobre el Camino Sinodal y llamando a los representantes a tomar puesto en el escenario para iniciar el conversatorio. Por parte de la Conferencia de Religiosos de Colombia (CRC), se invitó a la Hermana Yolanda Sánchez, Primera Vicepresidente. En representación de la Academia: Fray Ernesto Londoño OFM, presidente de la Red Universitaria Católica de Colombia (RUC) y Rector de la Universidad Católica de Colombia. Por parte de la Sociedad Civil: Doctor Juan Mayer, Exministro de Estado del

Medio Ambiente. Y representando a los líderes sociales: Ruth Consuelo Chaparro Gómez; comunicadora social y etno-educadora comunitaria.

Monseñor Luis Manuel Alí Herrera, después de una breve presentación de los participantes, los invitó a responder la pregunta: ¿Qué significa para usted la palabra Sínodo?

- Hace referencia a la comunión y es una oportunidad para compartir, saber escuchar atentamente la realidad y valorar el diálogo abierto.

- Aprender a caminar juntos en la diferencia y el respeto.

- Para el mundo de los indígenas quienes por naturaleza son palabreros, significa escuchar desde lo profundo del corazón.

- Momento de gracia para entender lo que está sucediendo y construir colectivamente soluciones a tantos problemas que se están viviendo en el país.

Posteriormente planteó una segunda pregunta:

¿Qué debemos escuchar los pastores?

- El clamor del planeta que se está expresando de diferentes formas: la pérdida de la biodiversidad, la extinción de las especies, la codicia, la iniquidad, el hambre, las pandemias, el calentamiento global. Urge un trabajo reflexivo sobre el ser y su espiritualidad.

- Las comunidades, tendiendo puentes que infundan esperanza a los fieles.

- La voz de los líderes sociales que defienden la creación, los derechos humanos y denuncian la corrupción.

- Aquellas regiones a donde el estado no logra llegar, fortaleciéndolas aún más con el acompañamiento psicosocial brindado por la Iglesia.

- Los excluidos y más pobres, quienes solicitan un apoyo más decidido que les infunda esperanza, aumentando la presencia de las instituciones de la Iglesia en sus comunidades.

- La prioridad de articular con mayor firmeza las pastorales profética, litúrgica y social.

- La solicitud en cuanto a una clara integración de la mujer, los indígenas, afrodescendientes y líderes sociales en la estructura eclesial.

- Los líderes sociales y su preocupación ante muchos mandatos claros del Papa que no están siendo aceptados por algunos pastores; así como frente al reto para la Iglesia con respecto a los problemas de alcoholismo, tabaquismo, abusos sexuales, de poder y de conciencia por parte de algunos sacerdotes.

- Las regiones más olvidadas de Colombia que claman por recuperar su dignidad, con mayor presencia eclesial, en cuanto a voz profética que les anuncie la esperanza y les permita discernir sobre ¿cómo encarnar al Dios de la vida en tantas situaciones de muerte?

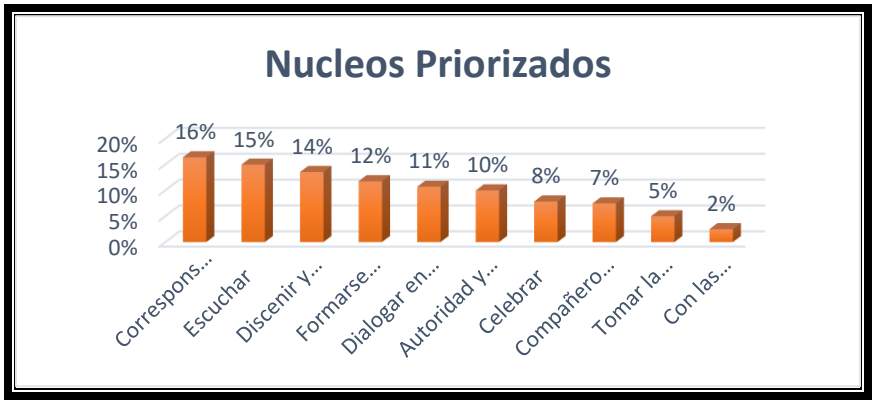
- El sector educativo que necesita atención particular. El Papa Benedicto XVI manifiesta que es una "emergencia" y el Papa Francisco invita a revisar y transformar los actuales modelos inocuos, por sus contenidos fragmentarios y sus pedagogías alejadas de la realidad, desconociendo el valor de las experiencias, la diversidad y el diálogo.

  En este sentido, la Iglesia colombiana debe estar atenta a hacer parte del Pacto Educativo Global, donde la formación católica aporte pensamiento crítico frente al conformismo, las ideologías, el egoísmo, los fatalismos, los determinismos, generando conciencia sobre una pertenencia común, constituyéndose en fuente de esperanza y posibilidad de cambio, enseñando desde la bondad, la armonía social, la justicia y el encuentro constructivo.

SÍNTESIS DE LOS DIEZ NÚCLEOS TEMÁTICOS

A las 10:50 horas de febrero 16 de 2022 el Secretario General solicitó a la señora Rosa Inés Floriano y al Padre Ramiro López Montoya, que procedieran a presentar la síntesis de los diez núcleos temáticos trabajados en las siete regiones que agrupan las catorce Provincias Eclesiásticas:

I. Priorización de los Núcleos



Como se muestra en la gráfica, los 3 primeros núcleos priorizados están muy cercanos uno del otro, con tan solo un punto porcentual de diferencia: “Corresponsables en la Misión” 16%, “Escuchar” 15%, y “Discernir y decidir” con 14%. En el medio aparecen otros tres con la misma tendencia porcentual: “Formarse en la Sinodalidad” 12%, “Dialogar en la Iglesia y la sociedad” 11% y “Autoridad y Participación” 10%.

Finalmente, los que presentaron menor priorización fueron: “Celebrar” 8%, “Compañeros de viaje” 7%, “Tomar la palabra” 5% y “Con las otras confesiones cristianas” 2%.

II. Fortalezas y Debilidades de los Núcleos Principales

- Corresponsabilidad en la Misión

  Fortalezas:

  - ✓ La solidaridad entre las Iglesias, lo cual es un signo de inclusión.
  - ✓ Es el corazón de la sinodalidad de la Iglesia, quien existe para evangelizar.
  - ✓ Permite que los Obispos lideren mediante su testimonio, la sólida predicación del Evangelio para una efectiva misión.

  Debilidades:

  - ✓ Urge avanzar en la reflexión sobre el modo de ejercerla.
  - ✓ Es necesario tener un papel más activo para acompañar y comprometer mejor a los laicos en esta tarea, principalmente a los jóvenes y niños.

- Escuchar

  Fortalezas:

  - ✓ Abre al encuentro, propicia un enriquecimiento mutuo y hace posible que el otro se exprese con libertad.
  - ✓ Genera comunión.
  - ✓ Es un mandato bíblico que permite recibir el aporte a la verdad y consolida la relación entre los interlocutores.

Debilidades:

- ✓ Se reconoce una gran deuda al respecto hacia las minorías étnicas, los migrantes, los jóvenes (quienes representan el futuro) y las mujeres (mayoría en las asambleas y celebraciones).

- ✓ Falta crear escenarios de diálogo con los laicos, principalmente con aquellos fieles que participan activamente y que luchan en medio del mundo para tratar de vivir su fe.

- ➢ Discernir y Decidir

Fortalezas

- ✓ El discernimiento permite decantar, sanar y valorar lo que ha sido objeto de escucha y diálogo, así como identificar las diferencias a la luz del Evangelio, según la iluminación del Espíritu, con la certeza de caminar en la Verdad.

- ✓ Quienes, a pesar de la confusión, incertidumbre y desesperanza, se esfuerzan en el discernimiento y se disponen con docilidad a la acción de Dios, logran tomar decisiones en consenso.

Debilidades:

- ✓ Frecuentemente se confunde el discernimiento espiritual con las técnicas de planeación.

- ✓ Se evidencia lentitud y/o pereza para participar serenamente en procesos de discernimiento a la luz de la Palabra de Dios y la Tradición Católica.

- ✓ Muchos creen que pueden discernir sin la humildad de escuchar sinceramente.

III. Grandes Líneas Transversales

- ➢ Evangelización del pueblo colombiano, desde una iglesia en salida más cercana a los laicos (principalmente a niños, jóvenes y mujeres).

- ➢ La misión de la Iglesia compete a todos los bautizados, y, por tanto, es una prioridad fundamental reconocer la corresponsabilidad.

- Una Iglesia más centrada en la ayuda a los pobres, los migrantes, el cuidado de la Amazonia y las comunidades necesitadas.

- Cultivar la cultura del encuentro en asambleas, regiones y provincias, creando líneas de trabajo para que se fortalezca la comunión episcopal.

- Empoderar el hermanamiento misionero apoyando las regiones más urgidas.

- Dar acogida a otros ritos de nuestra Tradición católica, aportando decididamente en la misión de la Iglesia universal.

- La CEC se verá fortalecida al escuchar con mente abierta e incluyente las diferentes voces, especialmente las que provienen de las periferias geográficas y existenciales, superando el clericalismo y fomentando la participación comprometida en la misión eclesial.

- Se requiere seguir trabajando en leer correctamente los signos de los tiempos y la realidad actual.

- A ejemplo de Salomón, es de vital importancia pedirle a Dios el don del discernimiento y un corazón que sepa escuchar, para gobernar sabiamente la porción de la Iglesia encomendada, empezando al interior del episcopado.

- Para caminar juntos es necesario fortalecer la espiritualidad, propiciando la participación colectiva en las decisiones.

- Es imperativo buscar consensos en el ejercicio del discernir y decidir, teniendo clara la unidad de criterios que como CEC se debe asumir en orden del bien común y, por tanto, de la Iglesia.

- Seguir las orientaciones del Papa para el camino sinodal: detenerse, escuchar y discernir.

SÍNTESIS DE LA PREGUNTA FUNDAMENTAL

A las 11:00 horas el señor Secretario General agradeció el trabajo realizado por regiones e invitó a los Señores Obispos: S.E. Mons. Nelson Jair Cardona Ramírez, Obispo de San José del Guaviare y S.E. Mons. Elkin Fernando Álvarez Botero, Obispo de Santa Rosa de Osos, a presentar la síntesis sobre la pregunta fundamental:

PREGUNTA FUNDAMENTAL

¿Cómo se realiza hoy el caminar juntos en la Iglesia en Colombia?

LUCES

- La Iglesia acoge el Magisterio Pontificio, encontrándose en real comunión con el testimonio y mensaje propositivo del Santo Padre en su visita a Colombia, prevaleciendo el ambiente de hermandad y unidad en el episcopado colombiano, caminando como los discípulos de Emaús, permitiendo que arda el corazón al compartir la Palabra y la fracción del pan, buscando consensos, superando las confrontaciones, respetando los criterios diferentes y trabajando en el compromiso de seguir en la misma barca como pueblo de Dios, integrando a aquellos que aún no se hayan en ella.

- Los obispos tienen clara conciencia de ser Conferencia Episcopal, Colegio apostólico con la necesidad de vivir la comunión en la Iglesia, salvaguardando la autonomía de cada jurisdicción eclesiástica, reconociendo que el "caminar juntos" es una gracia de Dios, que ha sido posible a través del SPEC, el trabajo por provincias, comisiones, departamentos y consejos.

- Se evidencia el peso de autoridad de la Conferencia, reflejada en que, a pesar de las dificultades, se congrega la gente alrededor del obispo y del párroco, viviendo la expresión "una, santa, católica y apostólica", como fruto de la bondad de la Trinidad. La comunión eclesial entre regiones y con el Papa, avanza a nivel nacional, donde las provincias adquieren cada vez mayor protagonismo.

- Desde la perspectiva de la CEC se ha tratado de ser muy responsables en la realización de las Asambleas Plenarias, resaltando que aún en tiempos de pandemia se mantuvo el mismo espíritu, lo que ha permitido "caminar juntos" en medio de este desafío humano, con fidelidad y creatividad pastoral, conservando el sentido de la alegría en medio del dolor.

- Continua la construcción del Reino de Dios, articulando e integrando a los laicos en la organización y consolidación de los procesos pastorales, que son cada vez más participativos, con una gran riqueza en su contenido sinodal, recibiendo el legado de generosos apóstoles que han precedido esta travesía (fieles, religiosos y sacerdotes) en cuanto a sistemas, planes, misiones y acciones, que permiten caminar con fortaleza en el Sistema Integral de Nueva Evangelización (SINE), el Proceso Diocesano de Renovación y Evangelización (PDRE), el Plan de Renovación y Evangelización Diocesana (PRED) y, el Proceso Evangelizador de la Iglesia Particular (PEIP).

- Con servicio espiritual, aprecio y ayuda de unos a otros se vive la fraternidad episcopal y el hermanamiento misionero, de tal manera que los menores se sienten acogidos por los mayores, sin evidenciar vanidades ni presunciones por parte de quienes han caminado más tiempo en este ministerio, cultivando criterios unificados que ayudan a fortalecer la comunión y gestionar adecuadamente las diferencias personales.

- Ha surgido un nuevo *Kairós* desde la cultura del encuentro entre los presbíteros, las provincias y los hermanos en general, dando lugar a la acción del Espíritu Santo para poder discernir los signos de los tiempos en la evangelización.

- Tanto a nivel de Conferencia como de Provincias, se ha asumido la misión profética buscando la paz y la reconciliación, expresando al pueblo colombiano una voz de aliento y esperanza, mediante cartas pastorales y mensajes; acompañando de múltiples maneras a las comunidades que han sido confiadas; viviendo con ellas sus gozos, problemas y esperanzas; procurando hacer un permanente análisis de la realidad y de los desafíos que tiene la Iglesia, no solo frente a los desastres naturales y emergencias sanitarias, sino con respecto a las diversas crisis sociales de violencia, secuestro, desplazamiento, desaparición de personas, reclutamiento de menores, narcotráfico y migraciones, entre otros.

- Ante la imposición de leyes que amenazan la integridad del ser humano como hijo amado de Dios, se insiste permanentemente en la promoción y defensa de la vida, manteniendo la cercanía hacia los pobres, los más necesitados y los marginados.

- Como signos tangibles de la preocupación y corresponsabilidad de la Conferencia frente a la vida de todos, las jurisdicciones se apoyan entre sí, no solo económicamente sino con el intercambio de sacerdotes y acompañamiento permanente, el aporte de la campaña Dona Nobis, la comunión cristiana de bienes, la pastoral social, el MASC y la valiosa ayuda de los medios de comunicación que evangelizan.

- La preparación del Sínodo Panamazónico fue de gran ayuda para experimentar la sinodalidad entre las comunidades indígenas y la Iglesia católica provincial (REPAM y CEAMA), en la defensa y cuidado de la Casa Común, con el apoyo de la pastoral social y de los laicos idóneos comprometidos en fe, quienes han ayudado mucho a adquirir una visión cada vez más precisa de la realidad en la región, de tal manera que se van dando pasos para la conformación de un Seminario Amazónico.

- Se ha avanzado como iglesia ministerial en camino de conversión, capaz de reconocer con humildad las faltas, asumiendo los momentos de crisis y buscando soluciones al clericalismo.

- Es una prioridad, acoger cada vez mejor a los jóvenes y niños, reconociéndolos como mensajeros de ESPERANZA y nuevo rostro de la Iglesia.

SOMBRAS

- En las provincias aún persisten algunos muros culturales fuertes del episcopado, ante los cuales la sociedad colombiana espera que la Iglesia sea un faro de luz, ejerciendo mayor liderazgo a través de la escucha y ayuda al pueblo de Dios.

- Se evidencia egoísmo en cuanto a que no se conocen ni se difunden las experiencias pastorales exitosas. Cada uno de los obispos hace lo que puede, como le es posible, muchos de ellos en un estado de soledad abrumador y sin criterios unificados en medio de la diversidad y heterogeneidad de las jurisdicciones.

- Es necesario que la experiencia de colegialidad entre los obispos se abra hacia los presbíteros y viceversa, para que verdaderamente se consideren hermanos de camino y se pueda trabajar en las expectativas de unos y otros, realizando luego el mismo ejercicio con los laicos.

- Situaciones, criterios y formas ideológicas diferentes, que intentan crear división en todos los ámbitos.

- Durante la pandemia los obispos han experimentado la soledad, más fuertemente que los párrocos que están con sus comunidades, lo cual les ha planteado retos muy grandes, encontrando en la oración un vínculo fuerte de comunión, a ejemplo del Papa Francisco, quien caminó solo en la Plaza de San Pedro, deseando inspirar en todos, un ánimo nacido del evangelio.

- Aunque en su visita a Colombia, enseñó a caminar más alto por encima de la polarización, con expresiones como “no cansarse en hacer de la iglesia un vientre de luz… hospédense en la humildad de su gente”, se ha olvidado mirar las luchas y valores de quienes están inmersos en la pobreza.

- Ante la visión sinodal de iglesia universal propuesta por el Papa, es evidente el temor de algunos a perder privilegios como pastores en las provincias, diócesis y parroquias.

- Sin desconocer la unidad y ayuda entre quienes integran FUNDACOMISIO (Fundación Colombiana para las Misiones) en los vicariatos, en las asambleas aún no se ofrecen muchos espacios de encuentro para caminar juntos con la pastoral social y los laicos.

- Se necesita una nueva evangelización que genere unificación y misión permanente, tanto en la familia, como en el ámbito sociopolítico, que acoja la riqueza de las culturas circundantes, ya que actualmente se evidencia desconexión en los procesos.

- Ante el ofrecimiento frágil que en ocasiones brinda la Iglesia, han surgido movimientos y grupos nacionales que han seguido congregando a cientos de fieles intentando dar respuesta a sus búsquedas.

- Se evidencia falta de credibilidad e incidencia de la Iglesia en la sociedad, en medio de una realidad compleja de violencia y corrupción, donde algunas veces se incursiona con mucho esfuerzo en proyectos mediados por grandes sumas de dinero, que a la postre no garantizan la continuidad de los procesos.

- El "caminar juntos" se ve afectado por los anti testimonios y la crisis vocacional de sacerdotes y misioneros, quienes por el contrario se necesita que sean valientes heraldos del evangelio, con conciencia y formación moral.

- La inmadurez en la tarea pastoral reflejada en el miedo al conocimiento de los laicos, dificulta asumir una visión más sinodal.

- Es urgente reestructurar los procesos de evangelización que se han quedado en lo teórico y doctrinal, brindando espacios de participación y liderazgo a los laicos, para que puedan ejercer su compromiso en la misión de la iglesia.

- Se requiere mayor ayuda sacerdotal y de recursos económicos entre las jurisdicciones.

- Algunas diócesis aún no tienen estructurado el tema de protección de menores ni la pastoral juvenil.

¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu Santo para crecer en el caminar juntos?

Identidad con Jesús

- El texto del pasaje de Emaús, evoca el hecho de que la Iglesia solo se mantiene unida al caminar y dialogar con Jesús, interpretando los signos de los tiempos a la luz de la Palabra de Dios.

- Con la fuerza que da el Espíritu Santo, los obispos serán capaces de cumplir su ministerio, caminando juntos en comunidad, apoyándose unos a otros con esfuerzo y sacrificio para evangelizar este mundo, que muchas veces va en contravía de la Iglesia.

- Se hace necesario vivir la sinodalidad como verdaderos creyentes, desde una profunda y permanente espiritualidad, partiendo de lo que son como obispos, aprendiendo siempre de la Iglesia de Jesús, de las comunidades apostólicas, de los primeros padres, modelos y rostros, sirviendo a los más necesitados.

Escucha y Discernimiento

- El Espíritu invita a abrir el corazón y el alma, fortaleciendo la escucha, el diálogo y el discernimiento, para percibir con más realismo lo que está sucediendo alrededor, ofreciendo respuestas concretas hacia una nueva sociedad.

- Al disponer el corazón como la comunidad primitiva, en oración, ayuno y misión, el discernimiento cuestiona y saca de las zonas de confort, así como también trae la calma y la confianza en el Señor.

- Es imperativo vivir desde el Espíritu reflejando a Dios, resignificando la vida eclesial y definiendo el rumbo novedoso y concreto que se le quiere dar a la Conferencia, de manera que ilumine notoriamente los diferentes ámbitos del país.

Conversión individual y comunitaria

- El Espíritu también llama a la autocrítica y conversión permanente a nivel personal, comunitario, institucional, pastoral y misionero, para desprenderse de aquellas ataduras que dificultan asumir y comunicar la sinodalidad, en la que en primer lugar los obispos deben recibir formación permanente.

- Es necesario reconocer con humildad el trabajo y compromiso del laicado, superando la auto referencialidad y el clericalismo, formándolos y empoderándolos en fe y convicción teológica, para que puedan evangelizar los escenarios de la política, educación, salud y legislación, entre otros.

- Finalmente, se debe trabajar en el proceso de conversión que permita dar el paso de Conferencia Episcopal a una Conferencia Eclesial.

Caminar juntos como Iglesia

- Creciendo en comunión eclesial con el Papa, la Iglesia latinoamericana, colombiana y local, la vida consagrada y las personas que participan de la fe, evitando el aislamiento, el trabajo individual, el ensimismamiento y el intimismo.

- La sinodalidad hacia dentro de la Iglesia, implica conocer y compartir articuladamente las riquezas de cada provincia, con ayuda eficaz entre pastores, presbíteros, diáconos, religiosos, movimientos apostólicos y fieles, respetando los carismas y valorando la diferencia.

- Es importante propiciar la participación de los laicos en la vida y misión de la Iglesia según su propia identidad, así como en las instancias decisionales de la acción evangelizadora.

- Asimismo, se requiere promover el diaconado permanente, mejorando la formación con respecto a este ministerio.

Caminar con los otros

- Hacia afuera, es importante fortalecer las relaciones con quienes interactúan en el Estado, la sociedad, la economía, la cultura, la política y la casa común.

- Urge abrir espacios a los jóvenes, en primer lugar, a aquellos que se van identificando como parte de la Iglesia.

- Es necesario vincular la academia al trabajo pastoral, de modo que se puedan robustecer los escenarios de diálogo y escucha.

- El Papa llama a dar testimonio de ánimo y esperanza, acogiendo a los hermanos que se han alejado de los procesos de evangelización.

Ser testigos y misioneros

- El paradigma de la Iglesia es ser misionera y al caminar unida desde la sinodalidad, comprende la importancia de hacerse dócil a la iluminación del Espíritu Santo, para poder discernir cómo debe dar el paso de la doctrina a la vivencia misma del evangelio.

- Siempre hay que ir más allá, a través de una voz de aliento entre unos y otros.

- La autoridad moral de los obispos para formar como discípulos misioneros en sinodalidad a los sacerdotes, seminaristas, agentes de pastoral y laicos, debe partir de una convicción personal, con un estilo de vida que hable por sí solo.

- El Espíritu invita a una ‘conversión misionera’, con voluntad y conciencia de desaprender lo que sea necesario y adquirir otros conocimientos que permitan la comunicación y conexión con la gente de hoy, abriendo caminos para acercarse con audacia a nuevos

territorios y comunidades, entrando en sus realidades, superando prevenciones y temores infundados.

- Es necesario aportar el ardor misionero en medio del pueblo que sufre, saliendo al encuentro de los hermanos, con una confianza más grande en el Señor, en la providencia y en la acción eficaz del Espíritu Santo.

Ser constructores del Reino

- En este país, tan permeado por el ADN de la violencia, se requiere afianzar con pasión los valores del evangelio, para seguir avanzando en la construcción de un mundo mejor, desde una actitud crítica y propositiva, a partir del itinerario que traza el Papa Francisco.

- Esto implica pasar de eventos puntuales a procesos de fe, con la convicción del poder de la salvación como garante de la espiritualidad personal y ministerial, trasformando desde el evangelio los planes pastorales y las hojas de ruta, en respuesta a la realidad que se vive actualmente.

- Es también un llamado a la comunión entre las diócesis, regiones y provincias, para contemplar una posible reestructuración, articulando servicios a nivel nacional e interdiocesano, compartiendo aprendizajes y buscando de manera unificada la verdad, la justicia y la paz, esclareciendo y solucionando las diferentes problemáticas de la iglesia, empezando por los abusos a menores.

- Finalmente, se requiere conformar con mayor empeño y determinación, pequeñas comunidades que sean células de vida cristiana.

A las 11:15 horas el Secretario General convocó a los señores Obispos secretarios de las regiones y al Rev. Mons. Francisco Niño Súa, a tomar lugar en el escenario para el diálogo sobre la síntesis anteriormente expuesta. Mons. Francisco expuso las tres preguntas para entablar el diálogo: ¿Cuál fue la experiencia sinodal más importante en cada una de las regiones?; ¿Cuál de los pasos es el más decisivo?, ¿Qué desafíos se evidencias para la sinodalidad a partir de la consulta?

¿Cuál fue la experiencia sinodal más importante en cada una de las regiones?

- Se destaca la comunión como un nuevo estilo de vivir la Iglesia, escuchando en primer lugar a Dios, luego entre pastores y finalmente trasladando esta dinámica a las diócesis.

- El fortalecimiento del encuentro por provincias eclesiásticas, que ha acrecentado el afecto profundo y sincero, a partir del cual los obispos han aprendido a escucharse y esto ha

generado vínculos fraternos de apoyo y solidaridad.

¿Cuál de los pasos es el más decisivo?

- Se requiere apostarle a la evangelización desde el encuentro personal con Jesucristo.
- La conversión pastoral es una tarea permanente.
- En cada una de las jurisdicciones eclesiásticas se debe hacer una opción muy clara por la iniciación cristiana y la catequesis de inspiración catecumenal.
- Tareas pendientes: la cooperación entre provincias, compartir, unificar criterios, ayuda mutua, escuchar al pueblo de Dios y al presbiterio.

¿Qué desafíos se evidencian para la sinodalidad a partir de la consulta?

- La débil formación eclesiológica y sobre sinodalidad en los sacerdotes, religiosos y laicos.
- Movimientos que surgen con una doctrina centrada en el rigorismo moral.
- Fomentar la espiritualidad sinodal y la conversión para ajustarse a lo que el Señor Jesús quiere.
- Propiciar escenarios de escucha para una apertura al diálogo con sacerdotes, religiosos, laicos, las otras confesiones cristianas, las poblaciones diversas, etc.
- Dejar actuar al Espíritu Santo para ser signos de comunión y participación.
- Crear espacios para motivar a niños y jóvenes.
- La revisión de los procesos evangelizadores, el puesto y el papel de los laicos, son tareas urgentes en las jurisdicciones eclesiásticas.
- Se hace un llamado a ser testigos y portadores de esperanza.
- No hay que tener miedo a las experiencias nuevas que va suscitando el espíritu de la sinodalidad.

XIII ASAMBLEA PLENARIA DEL EPISCOPADO
Julio 5 al 8 de 2022

- En julio 6 de 2022 los obispos en consenso agradecieron la gran alegría de vivir este momento histórico de la sinodalidad, sin precedentes en la Iglesia colombiana, así como la excelente experiencia de interacción en pequeños grupos en julio 5 de 2022, permitiéndoles expresarse con gran amplitud y confianza, lo cual le da mucha frescura a la Conferencia Episcopal, sin desconocer que será muy complejo incorporar en la redacción de la síntesis todo lo que se ha logrado manifestar.

- Identifican que es un nuevo estilo de ser Iglesia, reiterando la acotación del Papa Francisco, en cuanto a que más allá de escribir un documento, se inició la generación de una nueva cultura de trabajo, orando, celebrando y desarrollando la misión en comunión, no solo entre los obispos, sino con todo el Pueblo de Dios, quien se constituye en el cuerpo de Cristo, abriendo las puertas a quienes deseen entrar, reinventando así el plan de evangelización a nivel universal, pasando del "yo" al "nosotros", colocando los dones y carismas otorgados por el Espíritu Santo al servicio de la comunidad eclesial.

- Agregaron que es muy positivo percibir que en general existe una gran fidelidad a la doctrina, aunque se aclara que, debido a la premura de las fechas establecidas, faltó extender la consulta a quienes se han ido y a aquellos que hacen parte de la diversidad de fe, para poder recibir otros elementos que enriquecerán aún más el ejercicio de la Iglesia.

- El desbordamiento al que invitó el Papa en el sínodo de la Amazonía al identificar enfrascamientos, ahora es necesario en todos los desafíos de la Iglesia colombiana, por ejemplo, en el tema de la ministerialidad que requiere mayor profundidad y dedicación.

- A la luz del numeral 33 de la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, se manifestó que es urgente evangelizar y purificar la piedad popular, pues, por una parte, en la pandemia los feligreses se preguntaban ¿habrá Semana Santa este año? identificándola con procesiones y otros actos piadosos; y por la otra, se notó que en las diferentes regiones hay una marcada inclinación hacia el culto y la sacramentalidad.

- Les preocupa profundamente algunos clamores muy reiterativos tales como la necesidad de integrar la voz de los consagrados(as) en la vida diocesana y viceversa; el marcado clericalismo; el abuso de menores, de poder, de conciencia, el trato irrespetuoso de algunos sacerdotes hacia los fieles, quienes no solo se alejan de la Iglesia, sino que se llevan a muchos otros; la poca capacidad de los laicos para expresarse con respecto a sí mismos, que se convierte en un desafío en cuanto a trabajar fuertemente para que adquieran empoderamiento sobre la conciencia de su rol.

- Mirando hacia el Sínodo que se realizará en 2023 y la celebración de los 2000 años de la redención en el 2033, otro gran reto es determinar cómo se van a preparar los seminaristas en el lenguaje actual de las nuevas técnicas, para que lleguen a ser sacerdotes que verdaderamente evangelicen a los niños, adolescentes y jóvenes, quienes son el futuro inmediato de la humanidad.

- Es claro que, si bien el sínodo del 2023 no va a responder a todos los temas que se plantearon en esta consulta, lo que se busca en la Iglesia es potenciar este caminar participativo que ha despertado muchas inquietudes.

- El método "ver, juzgar y actuar" utilizado durante mucho tiempo en la Conferencia Episcopal para abordar las realidades, estaba enfocado en los ojos, órgano del cual se hace alusión en varios pasajes de la Sagrada Escritura; mientras que la sinodalidad invita a ejercitar el sentido del oído, articulando cuatro elementos: "escuchar, discernir y celebrar para transformar".

  Al discernir con respecto a cuáles son las voces del Espíritu frente a la situación actual, se descubrió la necesidad de concientizar más al Pueblo de Dios sobre el bautismo, que le hace partícipe de la triple condición de Jesús: profeta a la escucha de la Palabra; sacerdote, celebrando y reconociendo el don de la salvación a través del actuar del Padre Celestial en la historia humana; y pastor que motiva la transformación en comunidad, teniendo como eje fundamental la evangelización.

- Se propone contemplar la posibilidad de continuar la escucha en las Jurisdicciones durante el segundo semestre, con la ayuda motivacional de los Vicarios de Pastoral y los equipos diocesanos.

- También se sugirió profundizar en el trabajo de la pastoral a nivel nacional, en la que no solo se contemple lo que proponen los obispos y/o sus secretarios, sino lo que plantea la Iglesia en general, pensando en una primera asamblea eclesial colombiana.

Es importante tener en cuenta las líneas transversales del valioso trabajo realizado:

- Fortalecer cada vez más la **espiritualidad** de la comunión, la ministerialidad, la participación y la misión, a ejemplo de María, mujer discípula y misionera, dócil a los susurros del Espíritu Santo.

- Robustecer los procesos **evangelizadores** en este "caminar juntos"

- Incidir como luz del mundo en toda la sociedad desde una Iglesia **misericordiosa**